

 <p>CONGREGAÇÃO CRISTÃ NO BRASIL</p>	<p><u>MINISTERIO Y HERMANDAD</u></p> <p><u>ACLARACIONES SOBRE</u></p> <p><u>HALLOWEEN 10/10/2024</u></p>	<p>10/10/2024</p>  <p>Circular Nº206/2024</p>
---	---	--

Caros hermanos,

Paz de Dios.

El Halloween tiene sus orígenes en prácticas paganas, que eran rituales de adoración a varios dioses y supersticiones realizadas antes de la llegada del cristianismo. Durante esa época, se creía que los muertos podrían volver a la tierra la noche de Halloween, tanto para el bien como para el mal. Para protegerse de los espíritus malignos, las personas usaban disfraces y creían que las calabazas pudiesen alejar el peligro.

Mismo que hoy el Halloween sea visto por muchos como una simple fiesta de disfraces y diversión, su origen está fuertemente ligada al ocultismo y a las prácticas que buscan relacionarse con fuerzas espirituales malignas.

El uso de disfraces y símbolos de muerte y terror tiene raíces en esos rituales que envolvían intentos de control y protección contra el mundo espiritual.

El ocultismo es cualquier práctica que busca poder o conocimiento sobrenatural fuera de Dios. Eso incluye hechicería, adivinación, contacto con espíritus, y otras formas de invocar fuerzas que no vienen del Espíritu Santo. El Halloween, desde su origen, está profundamente conectado a esas prácticas. Las tradiciones de usar disfraces para engañar espíritus, la decoración con calabazas y el propio tema de la muerte y del miedo son reflejos de una conexión con lo sobrenatural de una forma que no glorifica a Dios.

La Palabra de Dios condena el ocultismo y la Escritura Sagrada es muy clara sobre el rechazo de prácticas ocultas.

En Deuteronomio 18:10 a 12, el Señor advierte que no debe haber entre Su pueblo quien practique hechicería, consulte espíritus o haga cualquier acto relacionado al ocultismo. Tales prácticas son llamadas de abominación.

Además de esto, en Efesios 5:11, somos así instruidos:

“Y no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüidlas.”

El Halloween es una celebración que exalta el miedo, lo sobrenatural y lo oculto y, como cristianos, debemos apartarnos de esas prácticas pues, por más que el Halloween parezca inofensivo, está enraizado en prácticas que no condicen con la fe cristiana.

Instruimos a la hermandad – y rogamos que aconsejen a sus hijos – a no participar del Halloween, pues este celebra elementos del ocultismo y de lo sobrenatural que van contra los enseñamientos de Cristo. Como cristianos, debemos apartarnos de cualquier involucramiento con prácticas que exaltan el mal, el miedo o fuerzas espirituales que no son de Dios.

Vuestros hermanos en Cristo,

Consejo de los Ancianos Mas Antiguos de Brasil